

Parashá 39 Jukat
Números 19:1 – 22:1

Aliyot de la Torá (cuando Jukat es leída por separado):

- | | |
|-----------------|-------------------------|
| 1. 19:1-17 | 5. 20:22 – 21:9 |
| 2. 19:18 – 20:6 | 6. 21:10-20 |
| 3. 20:7-13 | 7. 21:21 – 22:1 |
| 4. 20:14-21 | 8. Maftir: 21:34 – 22:1 |

Haftará: Jueces 11:1-33 - **Brith ha'Jadashá:** Juan 11:1 – 12:50

Jukat = "estatuto de".

Jukat , o Chukat (חֻקַּת — Hebreo para "decreto", la novena palabra y la primera palabra distintiva, en la parashá) es la 39ª porción semanal de la Torá (פְּרָשָׁה, *parashá*) en el ciclo anual de lecturas de la Torá y la sexta en el Libro de BeMidbar/Números. Esta parashá establece las leyes de la contaminación del cadáver (*tumat hamet*) y la purificación con el agua de la purificación preparada con la Vaca Roja (אֲדָמָה אֲדֻמָּה, *parah adumah* , también llamada la “Novilla Roja”). También informa las muertes de Miriam y Aarón, el fracaso de Moisés en las aguas de Meribá y la conquista de Arad, los amorreos y Bazán. La parashá comprende BeMidbar/Núm. 19:1–22:1. La parashá es la porción semanal más corta de la Torá en el Libro de BeMidbar (aunque no la más corta de la Torá), y se compone de 4670 letras hebreas, 1245 palabras hebreas, 87 pasukim y 159 líneas en un rollo de la Torá (סֵפֶר תּוֹרָה, *Sefer Torá*).

Generalmente la estudiamos, o leemos a fines de junio o julio. En la mayoría de los años (por ejemplo, en 2022, 2024, 2025 y 2028), la parashá Jukat se lee por separado. En algunos años (por ejemplo, 2023, 2026 y 2027) cuando el segundo día de Shavuot cae en shabath en la diáspora (donde se observa Shavuot durante dos días), la parashá Jukat se combina con la parashá subsiguiente, Balak, en la diáspora para sincronizar las lecturas posteriores con las de Israel (donde los solo se observa Shavuot durante un día).

También leemos la primera parte de la parashá, Números 19:1–22, además de la porción semanal regular de la Torá, en el shabath posterior a Purim, llamado Shabbat Pará. En Shabat Pará, un lector canta primero la porción semanal regular de la Torá y luego un lector canta el capítulo de la Vaca Roja. Shabbat Pará ocurre poco antes de Pesaj. BeMidbar/Nm. 19:1–22 establece el procedimiento por el cual los hijos de Israel podían purificarse de la impureza de la muerte (*tumat hamet*), y así prepararse para el Festival de Peregrinación de Pesaj.

La Torá se divide en 54 porciones de Torá (Parshiyot), y generalmente leemos una porción de Torá cada Shabath. Sin embargo, hay 14 Parshiyot que, dependiendo del año, se pueden combinar potencialmente, por lo que dos porciones de la Torá se leerían en ese Shabat. Los siete pares son los siguientes:

- | | |
|---------------------------------------|---------------------|
| 5. Jukat-Balak (solo fuera de Israel) | 1. Vayakhel-Pekudei |
| 6. Matot-Massey | 2. Tazria-Metzorá |
| 7. Nitzavim-Vayelej | 3. Ajarei-Kedoshim |
| 8. | 4. Behar-BeJukotai |

Hay una serie de razones por las cuales algunas Parshiyot se duplican, y algunas razones se aplican específicamente a ciertos emparejamientos

.....

1. ¿Golpear o hablar?

Una roca no podría producir agua, ya sea que la golpeen o que le hablen. Obtener agua de una roca será siempre un nes, milagro. Sin embargo, cuando los hijos de Israel acababan de salir de Mitsráyim y la gente se quejaba de la falta de agua, el Santo Bendito Sea le ordenó a Moshé golpear la roca para sacar de ella agua (Shemot/Ex. 17: 6).

הִנְנִי לְעִמָּד לְפָנֶיךָ שָׁם עַל-הַצּוּר, בְּחָרֵב, וְהִכִּיתָ בַצּוּר וַיֵּצֵאוּ מִמֶּנּוּ מַיִם, וְשָׁתָה הָעָם;

He aquí, estaré delante de ti allí sobre la roca en Horeb; y golpearás la roca, y saldrá agua de ella, para que el pueblo pueda beber. Ex. 17:6

En la lectura de esta semana, empero, **cuarenta años después**, a Moshé se le ordenó tomar su bastón en mano, pero no golpear la roca, sino hablarle para que fluyera de ella agua (Bamidbar/Núm. 20:8).

קַח אֶת-הַמַּטֵּה, וְהִקְהַל אֶת-הָעֵדָה אֶתָּה וְאַהֲרֹן אֶחִיךָ, וְדַבַּרְתֶּם אֶל-הַסֶּלַע לְעֵינֵיהֶם, וְנָתַן מִימָיו;

Toma la vara y reúne a la congregación, tú y Aarón tu hermano, y habla a la roca que está delante de sus ojos, para que dé su agua; Nm. 20:8

¿Cuál fue la diferencia entre estos dos eventos? ¿Por qué ahora este cambio? ¿Por qué no de la misma forma que hacia cuarenta años? ¿Qué hay aquí por detrás de golpear y hablar, que al gran legislador le impidió de entrar a la Tierra Prometida? *Yalkut Shimoni (Parashat Hukat, par. 763) comenta:*

El *Yalkut Shimoni* (en hebreo: ילקוט שמעוני), o simplemente **Yalkut**, es una compilación agádica de los libros de la Biblia hebrea. Es una compilación de interpretaciones y explicaciones más antiguas de pasajes bíblicos, organizadas de acuerdo con la secuencia de las partes de la Biblia a las que se refieren.

Habla a la roca (Bamidbar/Núm. 20:8) dice, no la "golpee", no harás con esta lo que se te ordenó hacer a la otra hace cuarenta años. Te estoy ayudando a tu imaginación, dándola un empujoncito: cuando un niño es pequeño, su rabino lo "golpea" (he lehakot/golpear) para enseñarle, pero cuando ha crecido, lo reprende con palabras. Así, el Santo, bendito sea Él, le dijo a Moisés: Cuando esta roca era pequeña, la golpeaste, como está escrito, "Golpea la roca" (Ex. 17:6). Pero ahora, debes "ordenar la roca". Recita un capítulo sobre ella y producirá agua.

2. Educación práctica

En el momento del Itziat haMitzrayim, los hijos de Israel estaban en su infancia y se le tuvo que mostrar la presencia activa de HaShem en el mundo por medio de milagros en los que el bastón de Moisés o la mano extendida se reconocían como la expresión externa de la mano de Elohim, el Santo, bendito sea Él.

Moisés también se comportó de manera similar con respecto a los egipcios. Su bastón se convirtió en una serpiente y volvió a ser un bastón, y su mano sufrió lepra y luego recuperó la salud. Se usó un bastón o una mano para traer varias de las plagas contra los egipcios (sangre, ranas, piojos, granizo y langostas), se usó un bastón para separar el agua del Mar de los Yunkos, y se usó una mano para devolver el agua a su lugar. Moisés levantó la mano en la batalla contra Amalec, para que todos los ojos se dirijan al cielo. En el momento del Canto en el Mar, todos reconocieron a HaShem y confiaron en Él y en Su siervo Moshé: "¡Tu diestra, oh HaShem, gloriosa en poder, tu diestra, oh HaShem, destroza al enemigo! Tu mano derecha... a través del poder de tu brazo." (Shemot/Ex. 15:6-16).

3. Hablando de la roca

Cuarenta años después, cuando los hijos de Israel estaban a punto de entrar en la tierra, la gente había alcanzado la madurez, o ya era hora de que hubieran alcanzado. Así, Moisés tuvo que tomar su bastón en la mano y hablarle a la roca (el *hasela*) en el sentido de *al hasela* (= acerca de la roca; Saadiah Gaón y Nahmanides en Núm. 20:8); **hablando entre ellos, estudiando e internalizando, conversando y escuchando.** A raíz de estas cosas, se produciría agua pura y fresca, promoviendo a las personas y elevándolas a mayores alturas espirituales de la fe. Así, Maharal describe la importancia del requisito de HaShem de que Moisés **hable a la roca, no la golpee** (Maharal, *Gur Aryeh*, Núm. 20:12):

El Santo, bendito sea Su nombre, deseaba que todos los presentes fueran atraídos a realizar Su voluntad, obedeciéndole por su propio empeño, no por voluntad. Israel también seguiría la voluntad de Di-s alegremente por su cuenta. Por lo tanto, les dijo que **hablaran con la roca**, porque cuando

las cosas se hacen por la fuerza del habla, las acciones se hacen de buena gana y con alegría; Y esta es la esencia de la fe.

La gran aspiración es que la fe en el Eterno, la oración y la observancia de las mitzvot se hagan de buena gana, con discernimiento y alegría, y no por presión y sujeción. Había llegado el momento de que los hijos de Israel se elevaran a este nivel (Natziv, *Ha'amek Davar*, loc. Cit.):

El Santo, bendito sea Él, quería que Moisés y Aarón enseñaran a la gente cómo deberían comportarse en las generaciones futuras en la Tierra de Israel, confiando en que las cosas podrían hacerse incluso sin la fuerza y el poder de Moisés, a través de las oraciones (palabras, dialogo, tefilá) de la multitud. Pág | 3

Moisés, sin embargo, no obedeció el mandato del Eterno. Moisés hizo lo contrario, golpeó la roca dos veces; él también estaba enojado, diciendo: "Escuchen, rebeldes" (Núm. 20:10).

Esto sucedió *"porque no confiaste en Mí lo suficiente como para afirmar Mi santidad ante los ojos del pueblo israelita"* (Núm. 20:12), porque hubieras hablado te habrían llamado a seguir al Eterno, bendito sea Él, voluntariamente, entonces la santidad se habría exhibido ante los ojos de Israel y también se habrían sentido atraídos por ella.

4. He aquí una palabra a Maestros y Talmidim, a Padres e Hijos.

El pecado cometido en las Aguas de Merivá (es decir, "contienda") dejó su huella en el mundo de la educación, en las relaciones entre maestros y alumnos y entre padres e hijos. Es difícil persuadir a los niños (estoy hablando en el sentido literal y también en el sentido figurado); es difícil explicarles y alcanzar la comprensión de ideas profundas. Por lo tanto, en esta etapa, los padres y los educadores a veces deben establecer los hechos *ejerciendo su autoridad* ("golpeando" la roca), bajo el supuesto de que *cuando llegue el momento*, la persona que está siendo educada comprenderá que todo era lo mejor y que era lo correcto. Más tarde, a una edad más madura, se pide al padre / educador que *explique* (hable) y *transmita mensajes a través de palabras, aunque a veces uno tiene la sensación de que está hablando a una roca dura, a un corazón de piedra*. Entonces, es cuando el maestro será tentado a estallar repentinamente en ira, como le pasó a Moshé, a veces incluso uno querrá recurrir a una disciplina severa, aunque el objetivo es sublime, a saber, enseñar el comportamiento adecuado, y las buenas acciones, buenos valores y buena ética. Por todo lo que el objetivo pueda ser positivo, *uno no puede ignorar el residuo de amargura que deja la ira* y la dura disciplina (Rav Kook, *Orot ha- Kodesh* 4, p. 500):

La raíz de todo fue el pecado cometido en las aguas de Meribá y la ira de Moisés, diciendo: *Escuchen, rebeldes*, lo que llevó a *golpear la roca*, en lugar de la buena voluntad y la pacificación que deberían haber estado presentes al hablar. Y, por lo tanto, mezclados con la orientación hacia la fe y la comprensión de los puntos finos de la Torá, tenemos rigor y fuerza en la medida en que padre e hijo, rabino y discípulo, sentados juntos y estudiando la Torá, se vuelven hostiles el uno al otro. E incluso si al final finalmente se aman (Kidushim 30b), sin embargo, la impresión de hostilidad temporal nunca desaparece por completo, sino que siempre deja un residuo perjudicial.

La ira y la severidad en el mundo de la educación provienen del pecado en las aguas de Meribah. Por supuesto, uno *seguramente necesita nervios de acero para guiar a un pueblo que, después de cuarenta años en el desierto*, durante el cual le ha estado enseñando Torá, además de explicarles su destino y su papel como pueblo elegido, *demanda agua y se queja*.

"¿Por qué nos hiciste salir de Egipto para llevarnos a este miserable lugar, un lugar sin grano, higos, enredaderas o granadas? ¿Ni siquiera hay agua para beber!" (Números 20: 5).

וְלָמָּה הֶעֱלִיתָנוּ, מִמִּצְרַיִם, לְהַבְיֵא אֶתְנוּ, אֶל-הַמְּקוֹם הַזֶּה : לֹא מְקוֹם זֶרַע, וְתַאֲנָה וְגִבְרִין וְרִמּוֹן, וּמִים אֵין, לְשִׁתּוֹת.

Este rasgo arraigado para estallar en ira debe corregirse y la ira y la severidad deben reducirse tanto como sea posible, especialmente en lo que respecta a la enseñanza y la educación. La ira y un régimen estricto caracterizaron el estudio de la Torá en el exilio (Sanhedrin 24a):

Tengo dos bastones, uno de los cuales llamé Favor [Heb. no'am] y al otro Unidad [Heb. hovlim] (Zac. 11: 7) - El favor se refiere a los discípulos de los Sabios en la Tierra de Israel, quienes hacen que el estudio de Halajah sea agradable entre sí (de la raíz n -' m). La unidad se refiere a los discípulos de los Sabios en Babilonia, que se burlan el uno del otro (desde la raíz hvl) en el estudio de Halajah.

De hecho, los métodos de educación están cambiando en todo el mundo, y el camino normativo bien recorrido es educar hacia el reconocimiento y la identidad, hacia la internalización intelectual y emocional, y no por la fuerza de la vara o la mano. Una preferencia por tales métodos se remonta a la época de los *tannaim* (Berakhot 7a):

El rabino Yohanan dijo: Mejor una reprimenda internalizada en el corazón de una persona que varias maltratos. Reich Lakish dijo: Es mejor que un centenar de azotes, Y Shlomó haMélej concluyó que: *"La reprensión penetra más en el que tiene entendimiento, que cien azotes en el necio."* Mishlei/Prv. 17:10

5. Cambios para el bien

Entre tantas otras cosas, en esta parashá HaShem nos quiere aclarar cuán importante educar a través de la gentileza, porque una persona no se educa a través de los golpes, sino por la gentileza, al menos después que ya está madura (vuelvo a hablar tanto física como alegóricamente). La verdadera reverencia (yir'ah) es asombro por lo Divino que proviene de la combinación de amor y fidelidad. Hasta tiempos recientes, los pedagogos no habían comprendido esto, y enseñaban solo por la vara, hasta la actualidad, cuando mucha experiencia ha demostrado que debemos prestar atención a lo que los Sabios nos instruyeron por su inspiración divina.

Hay un lugar para temer a Di-s, pero este temor es asombro cuyo objetivo es alcanzar alturas espirituales y acercarse [a Di-s]. A Moisés se le ordenó tomar su bastón en la mano, pero no usarlo para golpear la roca. Más bien, debía dirigir las palabras a la roca, al corazón de piedra recalitrante que a veces se encuentra ante nosotros también, y era así como debía sacar agua de ella.

Cuando nuestro tiempo de utilizar el “golpe” se ha quedado atrás, solo nos resta la opción de “hablar”. Y créame, sí que sabemos “hablar” correctamente, y si lo hacemos, vamos a tener mejores resultados que “golpeando la roca”.

Incluso en las circunstancias más extremas, las *palabras* y la instrucción son preferibles a los golpes violentos. **La educación que regularmente se basa en la vara y el miedo causa angustia a los débiles y pequeños que carecen de columna vertebral, visión y creatividad.** Pero el uso de la repetición, las palabras, la confianza y el empoderamiento de los aspectos positivos son lo que a la larga conducirá a que **el agua se extraiga de la roca,** revelando una gran cantidad de fuerzas positivas: "Recita un capítulo sobre él y dará a luz agua."

No desanima. De la roca que tienes ahí, allá, donde sea, puede fluir agua, confía en el poder de la palabra. No te arriesgues a que solo a golpes se resolverá la situación.

.....
Exploremos un poco el tema de la contienda que el pueblo de Israel tuvo contra el ETERNO () y con Moshé, que resultó en una acción que tuvo que ver con las serpientes que siempre habían estado allí.

וְהַלְחַת--מֵעֵשָׂה אֱלֹהִים, הָמָּה; וְהַמְּכַתֵּב, מִכְּתָב אֱלֹהִים הוּא--חֲרוּת, עַל-הַלְחַת.

Las tablas eran obra de ELOHIM, y la escritura era escritura de ELOHIM grabada sobre las tablas.

Shemot/Ex, 32:16

Cuando Moshé hizo pedazos a las tablas del Pacto, las describió como “obra de HaShem, y la escritura era escritura de HaShem, sobre las tablas.” (Shemot/Ex. 32:16). ¿Por qué Moisés rompería las tablas? *Méshej Jojmá* (un comentario de la Torá escrito por Meir Simjá HaKohen Dvinsk (1843-1926). El rabino Meir Simcha incorpora una amplia variedad de obras halájicas y filosóficas en su comentario, como el Talmud, el Shulján Aruj y el Zohar) interpreta este versículo, diciendo que Moshé temía que el pueblo que celebraba con el

becerro las adoraría tal como lo estaban haciendo al becerro: a las tablas sin siquiera importarles lo que en ellas estaba escrito.

Una preocupación similar es valedera para cualquier objeto palpable de representación simbólica de una elevada idea espiritual que transmite el mismo objeto. La santidad es dispensada al asunto en virtud de valores espirituales y sagrados que comunica; lo sagrado no se ubica en su sustancia física. Es cómo expresó en vocablos inequívocos el rabino Meir Simjá Cohen de Dvinsk:

En el términos finales, no hay nada en el mundo que sea santo y que merezca veneración, excepto el HASHEM, alabado sea su nombre, quien es santo en su misma existencia y a quien se debe alabanza y adoración.

La serpiente de cobre fue idea e iniciativa D’vina. No fue una acción mágica, pues la serpiente no era un amuleto (*kamea*), y tampoco un accesorio permanente; más bien, fue algo temporario que expresaba la voluntad de Di-s, en contraste con u evocar un “acto mágica pagano, que parece como si estuviera operando por su propia fuerza y no tiene necesidad de una fuerza suprema para ponerla en acción”.

Sin duda alguna este fue el pensamiento lo que llevó a Yejeskiya a destruir la serpiente de bronce, como está escrito:

“Él destruyó los santuarios y destrozó las columnas y derribó el monumento sagrado. También desmenuzó la serpiente de bronce que había levantado Moshé, porque hasta entonces los hijos de Israel le habían estado ofreciendo sacrificios; se llamaba Nehushtan (II Reyes 18:4).

הוא הסיר את-הבמות, ושבַר את-המַצֵּבֶת, וְכָרַת, אֶת-הָאֲשֵׁרָה; וְכָתַת נְחֹשׁ הַנְּחֹשֶׁת אֲשֶׁר-עָשָׂה מֹשֶׁה, כִּי עַד-הַיָּמִים הַהֵמָּה הָיוּ בְנֵי-יִשְׂרָאֵל מְקַטְרִים לוֹ, וְיִקְרָא-לוֹ, נְחֹשֶׁתָּו.
Quitó los lugares altos, derribó los pilares sagrados y cortó la Asera (deidad femenina). También hizo pedazos a la serpiente de bronce que Moshé había hecho, porque hasta aquellos días los hijos de Israel le quemaban incienso; y la llamaban Nehustán.

Malajim Beth/II Rs. 18:4

Radak (David Kimchi (Radak) fue un rabino provenzal, comentarista bíblico, gramático y filósofo, nacido en una familia de gramáticos y comentaristas.) comenta sobre este verso:

Creyeron que era un buen intermediario para adorar a Di-s, y desde tiempos de Moisés se había guardado como memorial del milagro, al igual que el recipiente del maná... Ezequías tuvo a bien derogar, y así mismo lo hizo con la idolatría, porque en el tiempo del padre era adorado; y aunque a las mejores personas les recordó el milagro, dijo: mejor destruirlo y dejar que el milagro se olvide que dejarlo ser y que los israelitas se descarríen en el presente y en el futuro a causa de él.

Mientras la serpiente de bronce cumpliera su propósito original de recordarle a la gente el milagro y fortalecer la fe en Aquel que lo obró, evidentemente tuvo su lugar, como la muestra del maná en el arca, que tenía un propósito similar. Pero cuando el monumento se convirtió en objeto de adoración, entro en la misma categoría que los otros signos de idolatría que Ezequías abolió.

Según el comentario de Rashí (Rashi es el acrónimo de Rabí Shlomo Yitzjaki (en hebreo: רבי שלמה יצחקי), también llamado Rabí Shlomo Yarji (en hebreo: רבי שלמה ירחי). Fue un sabio judío-francés, que nació y murió en Troyes, Francia [1040-1105]. Rashi está considerado como el más excelso comentarista de la Biblia y del Talmud, y como uno de los más grandes eruditos y legisladores en materia de Halajá [Ley judía] así como un experto en lengua hebrea.) sobre este pasaje, el pecado de los hijos de Israel fue en no reconocer los milagros y beneficios que los habían estado concediendo el ETERNO durante su peregrinaje por el desierto:

Las mordeduras de las serpientes no sirvieron más que para mostrarle al pueblo que a cada paso del camino les esperaba todo tipo serpientes de peligro, y solo el poder del Creador, bendito sea Su

nombre, lo mantuvo a raya milagrosamente. Cualquiera que fuera mordido no tenía más que poner sus ojos en la figura de la serpiente para saber y comprender, incluso después de que la misericordia del Boré Haolam le hubiera quitado las serpientes, que los peligros existen siempre... y el Santo, bendito sea Él, es nuestro protector que nos salva, para que cada instante de nuestra vida sea pensado como un nuevo don del Todopoderoso.

Así la serpiente de cobre expresó la idea de reconocer los milagros que necesitamos para nuestra existencia en cualquier tiempo y lugar. Ignorar esto sería pecaminoso, y es por tal pecado que los hijos de Israel fueron castigados; porque no percibieron el hecho de que toda su existencia en el desierto hasta ahora fue milagrosa. No deberían haber aceptado este hecho como evidente, como lo explica el Midrash (Números Rabbah 19.22): “Para informarles de los milagros que el Santo, bendito sea, realizó para ellos, los puso [las serpientes] sobre ellos.”

וַיִּסְעוּ מֵהַר הַהָר, דָּרָךְ יַם-סוּף, לְסַבֵּב, אֶת-אֶרֶץ אֱדוֹם; וַתִּקְצַר נַפְשׁ-הָעָם, בַּדֶּרֶךְ.
וַיִּדְבֹּר הָעָם, בְּאַלְהֵים וּבַמֹּשֶׁה, לָמָּה הֶעֱלִיתָנוּ מִמִּצְרַיִם, לָמוֹת בַּמִּדְבָּר:
כִּי אֵין לָחֶם, וְאֵין מַיִם, וְנַפְשֵׁנוּ קָצָה, בַּלָּחֶם הַקָּלֶקֶל.

וַיִּשְׁלַח יְהוָה בָּעָם, אֶת הַנְּחָשִׁים הַשָּׂרְפִים, וַיִּנְשְׁכוּ, אֶת-הָעָם; וַיָּמָת עַם-רַב, מִיִּשְׂרָאֵל.

⁴Partieron del Monte Hor, por el camino del Mar de los Juncos, para rodear la tierra de Edom, y el pueblo se impacientó por causa del viaje. ⁵Y el pueblo habló contra Dios y Moisés: “¿Por qué nos han sacado de Egipto para morir en el desierto? Pues no hay pan ni agua, y detestamos este alimento tan miserable.” ⁶Y el ETERNO envió serpientes abrasadoras entre el pueblo, y mordieron al pueblo, y mucha gente de Israel murió.

BeMidbar/Nm. 21:4-6

“**Miraría** a la serpiente de cobre”: Hay una diferencia entre ver (*ra'ah*) y mirar (*hibbit*). Mirar denota dirigir el pensamiento y examinar **la cosa que se mira, comprender** la idea de la serpiente de cobre que hizo Moshé y aprender a someter los propios deseos y vivir.

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-מֹשֶׁה, עֲשֵׂה לָךְ שָׂרָף, וְשִׂים אֹתוֹ, עַל-יָסֶ; וְהָיָה,
כָּל-הַנִּשְׁוֹף, וְרָאָה אֹתוֹ, וָחָי.

El ETERNO dijo a Moshé: "Hazte una serpiente abrasadora y ponla sobre un asta; y acontecerá que cuando todo el que sea mordido la **mire**, vivirá."

“Dominar los propios deseos” en este contexto se refiere a reconocer el milagro del maná, aunque los hijos de Israel deseaban alimentos que fueran naturales y no milagrosos.

En su consternación, llegaron a quejarse del pan que se les dio para sustentarlos y del agua que les fue dada por milagro, y dijeron que tales cosas son inciertas, como si dijeran: “Uno no puede vivir dependiendo de un milagro.” (*Kidushin* 39a); y como eran fáciles de obtener, los consideraron insuficientes para sus necesidades... Por lo tanto, el Santo, bendito sea, los juzgó según sus propios caminos, diciendo: *ya que no queréis vivir sino por la forma natural del mundo, te haré lo siguiente: dejaré que las serpientes que están en el gran desierto se comporten naturalmente y no refrenarán sus bocas para no hacerte daño, como lo he hecho hasta ahora.*

Las serpientes han estado todo el tiempo allí en aquel desierto. No se acercaban a causa del milagro de cada día; el Boré haolam las tenía bajo Su control. Por eso fueron castigados quitándoles el aspecto milagroso de la D’vina Providencia. Por lo tanto, el milagro de la serpiente de cobre sirvió para enmendar esta depravación moral. Fue así que reconocieron su pecado en primer lugar y le rogaron que rezara para que se restableciera el milagro...

Cuando no vemos la mano de HaShem trabajando todo el tiempo a nuestro favor, y peor, cuando empezamos a atribuir nuestra existencia a nuestra propia prudencia o capacidad, es cuando la D’vina providencia deja de actuar a nuestro favor y empezamos a vivir de forma natural. Es cuando las serpientes empiezan a hacer de las suyas.

הִנֵּה עֲפֹלָה, לֹא-יִשְׁרָה נַפְשׁוֹ בּוֹ ; וְצַדִּיק, בְּאַמוּנָתוֹ יִחְיֶה .

“Así es el orgulloso: En él, su alma no es recta en él, Mas el justo por su fe vivirá.” Habakuc 2:4

La serpiente no daba vida y no tenía cualidades medicinales. Ella estuvo allí para la santificación de Di-s, porque cuando observaran que quien mirara a la serpiente viviría y no moriría, como había dicho el Santo, bendito sea, reconocerían que la vida les había sido concedida por el Santo, bendito sea El.

En conclusión, el milagro de la serpiente de cobre nos enseña dos principios fundamentales de fe:

- a. No atribuir santidad a objetos que no expresan una idea que trasciende al objeto mismo, para no caer en el pecado de la idolatría;
- b. Crear conciencia de que nuestra existencia física no debe darse por sentada, sino que debemos entender que tiene fundamentos milagrosos por los cuales debemos estar agradecidos con el Creador.

.....
Vamos a ocupar nuestras mentes ahora en entender, si podemos, cual fue el pecado de Moshé, el pecado que le costó un precio tan alto. La mayoría de la gente no sabe que hay un precio a pagar por el pecado; me refiero a las consecuencias. No me refiero a la condena por el pecado, sino a la consecuencia.

Se han tratado de mostrar varias sugerencias para exponer el episodio de las Aguas de Meribá (= “Contienda”) y el castigo extremo dado a Moshé y Aarón por lo que hicieron. Asimismo, el texto no dice claramente cómo habían pecado. Por otro lado, las referencias posteriores en la Torá a este episodio parecen dar lugar a exegesis en direcciones diferentes y opuestas. Es bien conocido el comentario del rabino Samuel David Luzzatto sobre este versículo: “Moisés cometió un solo pecado”, aun cuando otros comentaristas han llegado a contar hasta trece o más pecados.

Algunos comentaristas han definido el pecado de Moshé como un ‘lapso de incredulidad’ al preguntar:

וַיֹּאמֶר לָהֶם, שְׁמַעוּ-נָא הַמְרִים--הַמֶּן-הַסֵּלַע הַזֶּה, נוֹצִיא לָכֶם מַיִם.
“¿Acaso sacaríamos aguas de esta roca para ustedes?” (20:10)